

HIDALGOS ENTRE LOS CONQUISTADORES

Por Carlos Dobal

Es posible que los Escuderos integrantes del Cuerpo Militar de Lanzas Jinetas que enviaron los Reyes Católicos con Colón, en su Segundo viaje, tuvieran deudos en Santo Domingo entre los Conquistadores.

Ha llegado a ser una creencia generalizada el considerar de “vil extracción”, de “baja ralea”, a los que acompañaron al Almirante en sus viajes.

De delincuentes, muchos piensan que surgió la clase de los conquistadores y no puede negarse que, de hecho, algunos lo fueron.

Pero, en compensación, también vinieron en los contingentes de la Conquista, no pocos caballeros, hidalgos y gentes de pro.

En un importantísimo trabajo del doctor Demetrio Ramos Pérez, publicado en 1982, por la Fundación García Arévalo, se enfoca un hecho importante: la presencia, entre el contingente traído por el Almirante en su Segundo Viaje, “de una veintena de escuderos”.

Fueron éstos las “lanzas jinetas”, que por decisión de los Reyes Católicos acompañaron a Colón y que trajeron a América los primeros caballos.

El doctor Ramos nos da los nombres de los integrantes de este cuerpo de caballeros pertenecientes a las Hermandades de jinetes que se establecieron en España en tiempo de los Reyes Católicos.

Observa el referido autor que, aunque todos ellos tornaron a Europa, algunos debieron volver a América, pues pueden espigarse sus nombres entre “los pasajeros a Indias”. Aunque, prudentemente, el doctor Ramos advierte que muy bien pudiera tratarse de “homónimos”, ya que siempre puede haber coincidencias de nombres y apelli-

dos en diferentes personas. El distinguido historiador menciona cuatro personas que coinciden en nombres y apellidos entre las lanzas jinetas y los pasajeros a Indias. Son éstos: Pedro Coronado (pasajero a Indias para 1527); Rodrigo Vásquez (pasajero a Indias para 1526); Diego Osorio y Antonio de Peñalosa (ver la obra de Ramos, pág. 156).

Por otra parte, el investigador español comenta, en relación a la procedencia de distintas Hermandades de los referidos escuderos, que esto pudo ser motivado por el interés de los Reyes en evitar conexiones partidaristas en un Cuerpo Militar que, pretendían ellos, sólo fuera leal a la Corona.

Nosotros, revisando los nombres dados por el doctor Ramos Pérez y los nombres de los "encomenderos" citados en la fundamental obra de don Emilio Rodríguez Demorizi, "Los Dominicos y las Encomiendas de Indios en la Isla Española", edición El Caribe, 1971, encontramos que hay una coincidencia de apellidos que nos sorprende y nos hace pensar, atrevidamente, que pudiera tratarse de parientes. Esto nos proporciona un valioso indicio de que no era tan generalizada, entre los Conquistadores, ni la "extracción vil" ni la "baja ralea"...

Así vemos que aparece en la lista de lanzas jinetas del doctor Ramos Pérez (pág. 55), Francisco de Olmedo, de la capitanía de Alvaro de Luna, y don Emilio Rodríguez Demorizi, en la obra citada, menciona a Sebastián de Olmedo, encomendero de la Villa de Azua, "de una naboría de casa allegada" (pág. 182).

El doctor Ramos trae a Diego de Sepúlveda, de la capitanía de Francisco de Bobadilla, (pág. 55) como integrante de las lanzas jinetas y el licenciado Rodríguez Demorizi trae a Pedro de Sepúlveda, de la Villa de Puerto Real, como encomendero de "siete naborías" (pág. 206).

El doctor Ramos menciona a Antonio de Peñalosa de la capitanía de Garcilasso de la Vega como integrante de las lanzas jinetas (pág. 55) y el historiador Rodríguez Demorizi menciona a Gabriel de Peñalosa, de la Villa de la Vera Paz, "casado con mujer de Castilla", como encomendero "de tres naborías de casa" (pág. 172).

El doctor Ramos trae como "lanza jineta" a Gonzalo Arias, de la capitanía del señor don Lucas Fernández de Portocarrero (pág. 55)

y el licenciado Rodríguez Demorizi, en la obra mencionada, (pág. 202), trae a Martín Arias como encomendero, en la Villa de San Buenaventura, de "dos naborías de casa" y también a Diego Arias Dávila, recibiendo "instrucciones sobre los indios" (pág. 160).

La obra de Ramos menciona como lanza (pág. 55) a Francisco de Estrada, "de la misma capitanía de Arias" y Rodríguez Demorizi menciona a Francisco Estrada, de la Villa de Puerto Real, como encomendero de "cinco naborías de casa" (pág. 257).

El doctor Ramos trae a Rodrigo Vásquez como "lanza jineta" de la capitanía del señor Rodrigo de León (pág. 55) y el historiador Demorizi, a Alvaro Vásquez, de la Villa de Lares, como "encomendero de tres naborías" (pág. 214). Y a Juan Vásquez, de la Villa de Azua, "casado con mujer de Castilla", como encomendero de "dos naborías de casa" (pág. 180).

La obra de Ramos trae a Lope de Cáceres, "de las lanzas que estaban en Almuñécar" (pág. 56) y la obra de Rodríguez Demorizi trae a Alonso de Cáceres, de la Villa de Lares, como "encomendero de ocho naborías de casa" (pág. 214). Sobre un Gómez de Cáceres se extiende la obra del historiador Rodríguez Demorizi, diciendo que "el encomendero Alvaro Bravo era hijo de Gómez de Cáceres (1510) casado con mujer de Castilla". Y que Martín Bravo era "escudero" y estaba en Santo Domingo para 1521. Toma estos datos de Giménez y Fernández (Rodríguez Demorizi, pág. 139).

También menciona como encomendero a Martín de Cáceres, de la Villa de la Sabana, "de seis naborías" (pág. 239).

Sabemos que estos Cáceres eran deudos del Comendador Ovando (ver Dobal, Carlos, "Santiago en los Albores del Siglo XVI", UCM, 1985, pág. 235).

La obra de Ramos trae a Gonzalo Pacheco, de la capitanía de don Antonio del Aguila (pág. 56). Y la obra de Rodríguez Demorizi trae a Fernando Pacheco, de la Villa del Bonao, "compañero de Colón en el Tercer Viaje" (ver Moya, Bosquejo, pág. 174). También cita a Hernando de Pacheco, vecino de la Villa del Bonao, "casado con mujer de Castilla", como encomendero de "veinte naborías" (Fernando y Hernando pueden ser la misma persona).

El historiador Ramos Pérez cita en su libro a Antonio Román, de la capitanía del señor don Diego López de Ayala, como integrante de las "lanzas jinetas", en la pág. 56. Y el licenciado Rodríguez Demorizi trae a Alonso Román (pág. 56), "casado con mujer de la Isla", como "encomendero de catorce naborías con cinco allegados, entre ellos el cacique Gonzalo de Arévalo" (pág. 97).

Alonso Román aparece junto a Francisco Orejón como iniciador de un ingenio de azúcar entre La Vega y Santiago por el año 1520 (ver, Dobal, Carlos, Ibidem, pág. 97). También cita Rodríguez Demorizi a Pedro Román, vecino de Santo Domingo (casado con mujer de la Isla) pág. 145.

Nota: Algo parece indicar que "la mujer de la Isla", esposa de Alonso Román fue la famosa cacica Luisa, cuyas tierras estaban en los alrededores de La Concepción de La Vega (ver Dobal, Carlos, Ibidem, pág. 54 y 92).

El doctor Ramos trae a Rodrigo de Arévalo, de la capitanía de Bernardo de Rojas (pág. 56) y el licenciado Rodríguez Demorizi trae como encomendero de la Villa de Puerto Real, a Gonzalo de Arévalo, "casado con mujer de la Isla" (pág. 206).

Obsérvese que el cacique Gonzalo de Arévalo, quien debió tener el nombre de su encomendero (ver Dobal, Carlos, Ibidem, pág. 50) pasó a la encomienda de Alonso Román, también casado con mujer de la Isla. (ver Rodríguez Demorizi, Emilio, "Los Dominicos y las Encomiendas de Indios en la Isla Española", edición El Caribe, 1971, pág. 97).

Entre las lanzas jinetas aparece Alonso Serrano, de quien no da el doctor Ramos su procedencia, (pág. 56) y el licenciado Rodríguez Demorizi cita como encomenderos al licenciado Alonso Serrano, de Santo Domingo (pág. 137) y a un Cristóbal Serrano, encomendero de catorce naborías (pág. 91). Rodríguez Demorizi sitúa en La Concepción también a Alonso Serrano (A. G. I., Santo Domingo 47 - 1 - 2).

También el mismo autor cita a Antonio Serrano, encomendero (pág. 40 y 136).

Por último el doctor Ramos da a Cristóbal de León como lanza jineta, sin indicar la capitanía de que procedía (pág. 56). Y el licenciado Rodríguez Demorizi trae a Cristóbal de León como encomendero

de un naboría (pág. 168); a Juan de León, que “debe por dieciséis indios, ciento setenta y dos pesos” (pág. 43); y a Mateo de León, “soltero, mercader, vecino y natural de Sevilla, hijo de Juan de León y de Luisa Muñoz , que pasó a Santo Domingo en 1555 (pág. 186).

Nota: Algunos indicios parecen señalar que los mencionados no eran hidalgos sino gentes adineradas.

